

Huellas Cervantinas en *David Copperfield*

M.^a TERESA VÁZQUEZ DE PRADA MERINO

Universidad de Valladolid

ABSTRACT

This paper studies some similar aspects between Cervantes and Dickens, and their novels *El Quijote* and *David Copperfield*. Both writers relate Don Quijote's and David Copperfield's life by mixing reality with the fantastic imagination of these characters. We discover their personality through their portraits, dialogues, the evolution of their minds and situations.

Cervantes and Dickens wished to criticize their respective societies. They show good people confronted with a bad society. These authors created a lot of characters and incidents. They invented a magical atmosphere weaving humour, poetry, local and weather descriptions, and enigmas. They wrote with so much detail that we may think we are looking at plays when we are reading the books.

Las casas, como tantas veces las personas, albergan con frecuencia lugares ocultos, rincones de la intimidad que se preservan con el mismo celo con que se guarda el nombre del familiar enfermo¹.

Luis Mateo Díez en su libro *Días del Desván* nos indica que el primer conocimiento del desván es como un cuarto oscuro que sugiere miedo en los niños traviesos. Después es un lugar de refugio, de escondite y ofrece innumerables hallazgos².

Todo ello coincide con lo que le sucedió a Dickens en su infancia y lo cuenta en *David Copperfield*:

My father had left a small collection of books in a little room upstairs, to which I had access and which nobody else in our house ever troubled. From that blessed little room, *Roderick Random*, *Peregrine Pickle*, *Humphrey Clinker*, *Tom Jones*, *The Vicar of Wakefield*, *Don Quixote*, *Gil Blas* and *Robinson Crusoe*, came out, a glorious host, to keep me company³.

Este párrafo, como manifiesta Peter Rowland, es considerado autobiográfico⁴. De aquí se deduce que David Copperfield, identificado en muchos casos con su autor, al huir de su padrastro el sr. Murdstone se consolaba con esos hallazgos, una serie de novelas, entre las que se encontraba *El Quijote*, y que el niño Dickens leyó una y otra vez.

A Dickens le pudo ocurrir como a Don Quijote, según destaca Francisco Rico en su edición del *Quijote*: "No puede sorprendernos que el ensueño se impusiera a la evidencia, y

¹ MATEO DIEZ, L., *Días del Desván*, Edileisa, León: 1997, pág. 11.

² *Ibid*, págs. 10 y 14.

³ DICKENS, Ch., *David Copperfield*, Penguin Books, Harmondsworth: 1981, cap. IV, pág. 105. En adelante citaremos este libro con las siglas DC., capítulo y página.

⁴ ROWLAND, P., *Charles Dickens: My Early Times*, Aurum Press, Londres: 1997, pág. 55.

de leer libros de caballerías pasara a proyectar escribirlos y al cabo a vivirlos"⁵. Asimismo, Dickens se fusionó con la lectura de tal forma que era su único y constante alivio. Harry Stone dice: "He lived in his reading world for days and weeks on end, acting out its adventures, becoming its personages, breathing its atmospheres, living its problems. He transfigured his daily living with the glorified vision of his reading ; ..."⁶.

A la luz de estos antecedentes y que los títulos de las dos obras dejan entrever el argumento principal en la vida de los protagonistas, encontramos interesante el poder hallar algunas huellas cervantinas, especialmente del *Quijote*, en *David Copperfield* ya que hasta ahora no tenemos referencia de haberse estudiado.

Cervantes publicó la primera parte del *Quijote*, editado en la imprenta de Juan de la Cuesta, en Madrid a comienzos de 1605. Obtuvo tanto éxito que se hicieron varias ediciones. Se tradujo primeramente al inglés por Thomas Shelton en 1612 y poco después al francés, italiano y alemán. El autor estaba preparando la segunda parte, cuando en 1614 apareció en Tarragona la continuación apócrifa de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, firmada por el desconocido Alonso Fernández de Avellaneda. Ante este acontecimiento, el escritor hizo algunos cambios en su novela a partir del capítulo LIX y contestó en el prólogo a los múltiples insultos que le dedicaba el citado autor:

¡Válame Dios, y con cuánta gana debes de estar esperando ahora, lector ilustre, ó quier plebeyo, este prólogo, creyendo hallar en él venganzas, riñas y vituperios del autor del segundo Don Quijote...! Pues en verdad que no te he de dar este contento; que puesto que los agravios despiertan la cólera en los más humildes pechos, en el mío ha de padecer excepción esta regla (EQ., V, 13-14)⁷.

Esta segunda parte se imprimió, también, en Madrid en 1615 con el título de *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*. Su fama fue mundial. Desde entonces se ha seguido editando y no resulta extraño que Dickens conociera la traducción de Smollett muy popular en esos años⁸.

El autor inglés después de tanto leer estaba continuamente escribiendo, creó *David Copperfield* cuando tenía 37 años, había publicado ya siete novelas, varios relatos cortos y numerosos artículos. Se encontraba en el apogeo de su fama. *David Copperfield* se editó en fascículos desde mayo de 1849 hasta noviembre de 1850, en veinte números mensuales. Tan pronto como apareció el relato, alcanzó gran popularidad y gran parte de la crítica la consideró su mejor obra⁹.

Respecto a las dos novelas que nos ocupan los escritores recogen tanto hechos del pasado como coetáneos, así *El Quijote* muestra la España de finales del siglo XVI junto con la

⁵ RICO, F., *Don Quijote de la Mancha: Volumen Complementario*, Crítica, Barcelona: 1998, pág.17.

⁶ STONE, H., *Dickens and the Invisible World*, Macmillan Press, Londres: 1980, pág. 55.

⁷ CERVANTES, M. DE, *El Quijote*, ed. de Rodríguez Marín, Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos), Madrid: vol. I, 10^a ed., 1975; II, 9^a ed., 1971; III, 9^a ed., 1975; IV, 9^a ed., 1975; V, 9^a ed., 1969; VI, 9^a ed., 1969; VII, 1968; VIII, 9^a ed., 1969 (Citaremos esta obra con las siguientes siglas y orden: EQ., volumen, capítulo y página, teniendo en cuenta que los cuatro volúmenes primeros corresponden a la primera parte y los cuatro restantes a la segunda).

⁸ CERVANTES, M. DE, *The History and Adventures of the renowned Don Quixote*. Translated by T. Smollett, M. D.. In 2 vols.. J. E. Dove, London: 1818.

⁹ *Fraser's Magazine*, "Charles Dickens and *David Copperfield*" (Diciembre 1850), en *Dickens: The Critical Heritage*, Routledge and Kegan Paul, Londres: 1971 pág. 245.

expulsión de los moriscos de 1609; reflejado donde se obliga a la mujer e hija de Ricote a salir del país (EQ., VII, LIV), o el problema del bandolerismo catalán, acontecido entre 1605 y 1615, que se manifiesta cuando Don Quijote y Sancho despiertan una mañana bajo un racimo de bandoleros ahorcados y rodeados de otros vivos, éstos les dicen en lengua catalana que se detengan (EQ., VIII, LX, 102). *David Copperfield*, de igual modo, parece enmarcada un poco antes de la aparición del ferrocarril y algo anterior a la época victoriana. Dickens al publicarla periódicamente podía incluir, asimismo, hechos de su época como la prisión por deudas representada en Mr. Micawber o la emigración a las colonias que resultaba una solución para vivir mejor; es el caso, también, de Mr. Micawber que va a Australia y libre de deudas llega a ser magistrado.

Como puede verse, *David Copperfield* no es exactamente una autobiografía pero presenta paralelos entre las vidas de Dickens y el protagonista:

The personal history, adventures, experience, and observation of Charles Dickens, which he never meant to be published on any account, were transformed into the memoirs of *David Copperfield* the Younger of Blunderstone Rookery. Warren's blacking warehouse became Murdstone and Grinby's wine and spirits warehouse; Mr. and Mrs. John Dickens (and family) became Mr and Mrs Wilkins Micawber (and family) and Maria Beadnell became Dora Spenlow¹⁰.

En relación con el tema hay una estrecha relación con *El Quijote*. Romera Castillo comenta: "Don Quijote es un doble de la personalidad real de su creador. Por los datos que en la novela aparecen se puede llegar a la conclusión de que la alteridad quijotesca sólo sirve para encubrir algo así como una oscura y escandalosa identidad. El Cervantes - novelista es el acusador, el cómplice, a veces, del Cervantes - Quijote"¹¹.

El doble plano de realidad / ficción es además una de las características principales del *Quijote* y *David Copperfield*. Refiriéndose al primero Américo Castro explica: "La preceptiva enseñó a Cervantes a definir claramente el área del arte universal o idealista frente a la del particular o naturalista ... Donde más notoriamente se practica tal forma de agresión entre esos dos mundos es en el *Quijote*"¹². En torno a este punto Hornback igualmente indica de Dickens: "The world he creates in his imagination becomes his "observation" of that real world"¹³. Es evidente que *El Quijote* y *David Copperfield* presentan paralelismos; por una parte introducen la categoría del misterio, del milagro aparente y por otra intentan dar la impresión al lector de que está leyendo hechos reales de personas vivas. Dada esta coincidencia vamos a encaminar nuestro estudio siguiendo este aspecto de realidad / ficción a través de la línea trayectoria de los autores en los personajes, principalmente en la evolución de los protagonistas, en la intencionalidad de las obras y en sus recursos,

Cervantes y Dickens, que no eran hombres de ciencia, ni filósofos, aprendieron por sí mismos, e hicieron frente a los múltiples problemas que les acaecieron. De igual modo, eran muy observadores, buenos conocedores de su tiempo, de la diversidad de tipos humanos, caracteres, conductas, y escriben con la misma finalidad de enseñar. Su personalidad se deja entrever detrás de sus personajes, haciendo críticas concretas contra las normas económicas,

¹⁰ ROWLAND, P., *op. cit.*, pág. XXIII.

¹¹ ROMERA CASTILLO, J. "Don Quijote como alter ego de Cervantes" en *Cervantes: Su obra y su mundo*, (bajo la dirección de Manuel Criado de Val), Edi - 6, Madrid: 1981, pág. 497.

¹² CASTRO, A., *El Pensamiento de Cervantes*, Noguer, Barcelona: 1980, pág. 36.

¹³ HORNBACK, B. G., *The Hero of my Life*, Ohio University Press, Londres: 1981, pág. 4.

sociológicas y políticas que estructuran la sociedad. Ningún detalle parece haberse escapado de su observación, describiendo los modales, los ambientes y las particularidades de las diferentes clases sociales. Cervantes creía que cada cual es hijo de sus obras y cada uno se va haciendo según su forma de vivir y obrar. Dickens nos demuestra lo mismo, haciendo que los personajes buenos triunfen y los malos fracasen. Ambos autores escriben sobre lo que tienen en su memoria, lo que han leído en los libros y lo que han vivido.

Dentro de la obra literaria observamos que LOS PERSONAJES parecen retratos tomados de la realidad. Don Quijote está descrito como “un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor (EQ, I, I, 47-48). David al presentarse a su tía, para pedirle ayuda, relata su mala apariencia; “From head to foot I was powdered almost as white with chalk and dust, as if I had come out of a lime-kiln (DC., XIII, 246); De forma semejante delinea a Mr. Micawber como” a stoutish, middle-aged person, in a brown surtout and black tights and shoes, with no more hair upon his head. ... His clothes were shabby, but he had an imposing shirt-collar on (DC., XI, 210).

Y con esta misma homogeneidad aparecen descritos los personajes secundarios. Sabemos de Maritornes que es “una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta, y del otro no muy sana” (EQ, II, XVI, 30). De forma semejante Dickens nos cuenta del director de la escuela de Salem: “Mr. Creakle’s face was fiery, and his eyes were small, and deep in his head; he had thick veins in his forehead, a little nose, and a large chin. ...” (DC., VI, 134).

Asimismo, se hace evidente que los autores se muestran como grandes artistas en los diálogos. Individualizan a sus personajes por medio del lenguaje y por el modo de hablar vamos descubriendo su personalidad. Dan a cada personaje la forma de expresión según su entorno, clase social, educación, personalidad o nacionalidad. Refiriéndose a esta característica algunos ejemplos en *El Quijote* son el vizcaíno hablando como vizcaíno o en *David Copperfield*, el Sr. Peggotty como le corresponde a un pescador de la zona de Yarmouth:

Juro á Dios tan mientes como cristiano. Si lanza arrojas y espada sacas, ¡el agua cuán presto verás que al gato llevas! (EQ, I, VII, 206)

Don't fear me being any hindrance to you, I have no more to say ma'am, ... I come heer with no hope. I have done what I thowt should be done, ... (DC., XXXII, 531).

Los galeotes se expresan como galeotes y Uriah Heep con su natural cinismo:

...Acomodáronme las espaldas con ciento, y por añadidura tres precisos de gurapas, ... (EQ, II, XXII, 199).

... I am sure, in my umble station, that it seems to rain blessings on my ed. You have heard something. I des-say, of a change in my expectations, Master Copperfield, - I should say, Mister Copperfield? (DC., XXV, 437)

El cabrero de Sierra Morena charla como Barkis, cochero y marido de Clara Peggotty, ambos dialogan de acuerdo con su condición, con rudeza:

... que es el diablo sutil; y de debajo de los pies se le levanta allombre cosa donde tropieze y caya, sin saber cómo ni cómo no. (EQ, II, XXIII, 249-250).

Well! If you was writin' to her, p'raps you'd recollect to say that Barkis willin'; would you? (DC., V, 115)

La labradora del Toboso, que Sancho hace creer a Don Quijote que es Dulcinea, se manifiesta igualmente como cualquier labriega. La Sra. Gummidge hace lo mismo:

Mas ! Jo, que te estrego, burra de mi suegro!
Mirad con qué se vienen los señoricos ahora
hacer burla de las aldeanas, como si aquí no
supuiésemos echar pullas como ellos!
(EQ., V, X, 191)

I know that I am a lone lorn creetur', and not
only that everythink goes contrairy with me,
but that I go contrairy with everybody.
(DC., III, 89).

Sancho Panza también platica como rústico, así lo expresa Don Quijote, en la segunda parte, cuando le llama "prevaricador del buen lenguaje" (EQ., VI, XIX, 19). Representa la naturalidad del habla popular y vulgar. Suele utilizar una retahíla de refranes encadenados, vengan o no vengan al caso y modificándolos a su antojo. Así, en uno de los diálogos con su amo exclama: "Y advierta que ya tengo edad para dar consejos, y que éste que le doy le viene de molde, y que más vale pájaro en mano que buitre volando, porque quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoja no se venga" (EQ., III, XXXI, 141). A este personaje le podemos comparar con Mr. Micawber que también es un personaje cómico y repite a menudo "Waiting for something to turn up" (DC., LII, 832; LIV, 841). Del mismo modo, se permite la libertad de dar consejos a su amigo: "My other piece of advice, Copperfield, ... Annual income twenty pounds, annual expenditure nineteen nineteen and six, result happiness. Annual income twenty pounds, annual expenditure twenty pounds ought and six, result misery" (DC., XII, 231).

Otras veces, Sancho, aún siendo escudero, imita el estilo grandilocuente del caballero; Cuando cree que Don Quijote está muerto le alaba con las siguientes expresiones: "¡Oh flor de la caballería, que con sólo un garrotazo acabaste la carrera de tus tan bien gastados años!" ... (EQ., IV, LII, 319). Y este mismo estilo elevado se puede ver en Mr. Micawber. Desde Australia escribe: "Among the eyes elevated towards you from this portion of the globe, will ever be found, while it has light and life," ... (DC., LXIII, 946).

Don Quijote, al disertar siguiendo el modelo de los libros de caballerías, habla de forma solemne. A este respecto después de la batalla con el vizcaíno en la que perdió media oreja exclama: "Yo hago juramento al Criador de todas las cosas y á los santos cuatro Evangelios donde más largamente están escritos, de hacer la vida que hizo el grande Marqués de Mantua cuando juró de vengar la muerte de su sobrino Valdovinos, ..." (EQ., I, X, 236-237). En sus expresiones se descubre también una ironía parecida a la de Mr. Micawber:

Este es el día ¡oh Sancho! en el cual se ha de
ver el bien que me tiene guardado mi suerte;
éste es el día, digo, en que se ha de mostrar
tanto como en otro alguno, el valor de mi
brazo,... ¿Ves aquella polvareda que allí se
levanta, Sancho? Pues toda es cuajada de
un copiosísimo ejército ... (EQ., II, XVIII, 76).

"My dear Copperfield", ... "this is indeed a
meeting which is calculated to impress the
mind with a sense of the instability and
uncertainty of all human-in short, it is a most
extraordinary meeting (DC., XVII, 315).

Y dentro del lenguaje podemos deducir que, así como Don Quijote dialoga con Sancho Panza, *David Copperfield* al estar narrada en primera persona, parece que el protagonista está conversando con el lector. De forma repetida los dos mundos del pasado y el presente están intrincados en los comentarios de los protagonistas y ambos evocan hechos que les resultaron significativos:

!Cuélguese mis armas por trofeo, y al pie dellas o alrededor dellas, grabaremos en los árboles lo que en el trofeo de las armas de Roldán estaba escrito:

Nadie las mueva

Que estar no pueda con Roldán á prueba.
(EQ., VIII, LXVI, 211).

The remembrance of that life is fraught with so much paine to me, with so much mental suffering and want of hope, that I have never had the courage even to examine how long I was doomed to lead it (DC., XIV, 272).

Por otra parte, los diálogos presentan a Don Quijote convertido en Alonso Quijano reconociendo que sus aventuras han sido una auténtica locura. Esta misma idea la indica David después de casarse con Agnes; admite las equivocaciones que había cometido en la vida y acepta que había estado perturbado al no darse cuenta del amor de su mujer. Presiente que su vida en adelante tiene un nuevo sentido:

Yo fuí loco, y ya soy cuerdo: fuí don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. Pueda con vuestras mercedes mi arrepentimiento y mi verdad volverme á la estimación que de mí se tenía, ... (EQ., VIII, LXXIV, 328).

Agnes! Ever my guide, and best support! If you had been more mindful of yourself, and less of me, when we grew up here together, I think my heedless fancy never would have wandered from you. (DC., LXII, 936).

Las conversaciones aparecen rápidas, fluidas, llenas de agudeza y vivacidad. Son un recurso importante para que las novelas no resulten monótonas. Los autores logran la caracterización por medio del lenguaje y lo complementan con las descripciones de acciones y gestos que ayudan a penetrar en la psicología del personaje con muy pocas palabras: Don Quijote siente vergüenza cuando Altisidora entra en su alcoba: "Con cuya presencia turbado y confuso se encogió y cubrió casi todo con las sábanas y colchas de la cama, muda la lengua, sin que acertase á hacerle cortesía alguna" (EQ., VIII, LXX, 268). En la novela inglesa David indica sobre Uriah Heep: "I caught a glimpse, as I went in, of Uriah Heep breathing into the pony's nostrils, and immediately covering them with his hand, as if he were putting some spell upon him" (DC., XV, 275).

Los personajes secundarios se descubren igualmente en sus acciones con pocos trazos, así, pues, podemos leer de Cardenio: "Estaba loco ..., parecióle mal la burla, y alzó un guijarro que halló junto á sí, y dió con él en los pechos tal golpe á don Quijote, que le hizo caer de espaldas" (EQ., II, XXIV, 278). David comenta de Mr. Spenlow: "He was got up with such care, and was so stiff, that he could hardly bend himself; being obliged, when he glanced at some papers on his desk, after sitting down in his chair, to move his whole body, from the bottom of his spine, like Punch" (DC., XXIII, 410).

Después de haber visto a los personajes en sus diálogos y reacciones, analizando EL PROCESO DE EVOLUCION CORRESPONDIENTE A LA VIDA DE LOS PROTAGONISTAS apreciamos que no se consideran personajes de ficción, sino personajes reales, de carne y hueso. Don Quijote dice:

Yo sé quien soy - respondió don Quijote - y sé qué puedo ser, ... (EQ., I, V, 138).

David Copperfield, ante la pregunta de su tía acerca de la elección de una profesión, contesta con la mayor naturalidad que le gustaría mucho ser procurador, pero pensaba le iba a resultar muy caro:

It's a large sum of money. You have expended a great deal on my education, and have always been as liberal to me in all things as it was possible to be (*DC.*, XXIII, 406).

Las dos obras ofrecen una serie de situaciones semejantes con relación al caballero y al niño. David, al marcharse la familia Micawber a Plymouth y quedarse sólo en Londres, decide escaparse del trabajo e ir en busca de su tía Betsey (*DC.*, XI y XII). Tenemos de nuevo, como en *Oliver Twist*, al niño huérfano en camino, deambulando al estilo de Don Quijote. Los autores van describiendo todo lo que se van encontrando en un ambiente mágico. De acuerdo con esta idea, en la novela española el caballero y el escudero se encuentran con una procesión pidiendo a la Virgen la lluvia para los campos, en esta ocasión:

Don Quijote, que vió los extraños trajes de los diciplinantes, sin pasarle por la memoria las muchas veces que los había de haber visto, se imaginó que era cosa de aventura, y que a él solo tocaba, como á caballero andante, el acometerla; ... (*EQ.*, IV, LII, 312).

David, de forma análoga, explica:

The trampers were worse than ever that day, and inspired me with a dread that is yet quite fresh in my mind. Some of them were most ferocious looking rufians, who stared at me as I went by; (*DC.*, XIII, 242).

También en las primeras partes de una y otra historia respectivamente ambos personajes son mucho más infortunados, reciben palizas, sus experiencias son funestas. Con relación al *Quijote*, Alberto Navarro nos habla sobre la composición de la segunda parte: "Cervantes conscientemente hizo que disminuyera el número de palos que en la Primera Parte caían una y otra vez sobre amo y mozo"¹⁴. Por su parte, Harry Stone descubre de David "Each day his vision of the world grows darker and more filled with fear. The persons he meets, the places he stops at, become part of a terrifying nightmare"¹⁵. El hidalgo y el huérfano tienen más éxito cuando llegan a conseguir la forma de vida que pretendían: Don Quijote el mundo de los libros de caballerías, con un proceder de hazañas; David el que le proporciona su tía Betsey Trotwood, una educación que le corresponde por su nacimiento. El caballero español y el niño inglés reciben sobrenombres de acuerdo con su condición. Por consiguiente, Sancho, después de arremeter Don Quijote a unos encamisados, le llama: "El Caballero de la Triste Figura". David al ser adoptado por su tía recibe el apellido de "Trotwood":

Sí acaso quisieren saber esos señores quién ha sido el valeroso que tales los puso, diráles vuestra merced que es el famoso don Quijote de la Mancha, que por otro nombre se llama El Caballero de la Triste Figura (*EQ.*, II, XIX, 115).

"I have been thinking, do you know, Mr. Dick, that I might call him Trotwood?"
"Certainly, certainly. Call him Trotwood, certainly," said Mr. Dick. "David's son's Trotwood" (*DC.*, XIV, 271).

Con esta nueva personalidad muchos de los experimentos de heroísmo de Don Quijote están relacionados con amigos de su vida anterior; El Cura y el Barbero le sacan de hacer penitencia en Sierra Morena; la batalla en la que se enfrenta con el bachiller Sansón Carrasco; ... Algo semejante sucede a David, éste se encuentra en Londres con los mejores compañeros de Salem House, Steerforth y Traddles; en Canterbury con su antiguo posadero Mr. Micawber.

¹⁴ NAVARRO GONZALEZ, A., *Las dos partes del Quijote*, Universidad de Salamanca: 1979, pág. 29.

¹⁵ STONE, H., *op. cit.*, pág. 212.

Don Quijote en todo momento va transformando la realidad: Convierte la bacía del barbero en el yelmo de Mambrino (*EQ.*, II, XXI, 164), ve una ciudad, un castillo o una fortaleza en unas aceñas (*EQ.*, VI, XXIX, 214) y así sucesivamente. Esto mismo sucede en *David Copperfield*, desde el comienzo de la historia llama la atención la fantasía del niño por las asociaciones y observaciones que va haciendo; en el capítulo II comenta: "Pegotty with no shape at all, and eyes so dark that they seemed to darken their whole neighbourhood in her face, and cheeks and arms so hard and red that I wondered the birds didn't peck her in preference to apples". (*DC.*, II, 61). Después al ir creciendo sigue con la misma fantasía, compara a Uriah durmiendo con la boca abierta con un buzón de correos (*DC.*, XXV, 443), presenta la escena de la tempestad advirtiéndole que el próximo suceso es para él como una pesadilla: "I now approach an event in my life, so indelible, so awful, ... I have seen it growing larger and larger as I advanced, like a great tower in a plain, and throwing its fore-cast shadow even on the incidents of my childish days" (*DC.*, LV, 854).

De la misma dualidad fantasía / realidad deriva el tratamiento de referirse al amor. Don Quijote manifiesta frecuentemente este sentimiento platónico hacia Dulcinea, evocando a la dama de los caballeros andantes. En la realidad piensa en una aldeana llamada Aldonza Lorenzo. Cuando Sancho le engaña con una labradora que se encuentran por el camino se decepciona y entristece. Esto mismo lo comprobamos en el afecto que siente David por Dora, es una pasión idealizada. Según la tesis de F. R. y Q. D. Leavis el autor veía en ella la figura de su madre; la de María Beadnell de quien había estado profundamente enamorado y la de su mujer Catherine Hogarth:

David meets his mother's image again, in Dora Spenlow. (Dickens himself had fallen seriously in love at 17 with Maria Beadnell who provided Jip as well as typical features of Dora and David's courtship, though Dora seems to have assimilated as well - very naturally since the point of Dora is her typicality - relevant qualities of Catherine Hogarth's, whom Dickens subsequently married since Maria was denied him.)¹⁶

Dora, igual que todas ellas, era una muñeca de cera con una educación victoriana. Era muy poco práctica para la vida y llega a hacer fracasar su matrimonio. Situación que lleva a los dos protagonistas a circunstancias parecidas: Así, Don Quijote y David se refugian, uno, en Sierra Morena, el otro, en los Alpes. El caballero, imitando a Amadís al ser desdénado por su amada, quiere hacer penitencia y demostrar a Dulcinea lo que puede llegar a hacer por conseguirla. Es un acto de voluntad, como dice Sancho, sin motivación alguna (*EQ.*, II, XXV). En la novela inglesa, David, después de quedarse viudo, intenta reflexionar sobre su pasado (*DC.*, LVIII). Ambos se quedan a solas en estos lugares con su mundo, el mundo que ellos se han creado. Parece que están soñando despiertos, en un estado de vigilia. Se plantea el problema del individualismo. La voluntad se ha convertido en su propia conciencia. Son situaciones parecidas. El hidalgo supone que está enamorado de Dulcinea y David ahora piensa en Agnes. Les escriben cartas, aunque David no se atreve a confesarle su amor hasta su regreso a Inglaterra. Los dos sufren, imaginan que las han perdido y como consuelo Don Quijote compone versos, y David, que había llegado a ser escritor, comienza a trabajar con más ardor. Uno y otro meditan sobre un futuro que podía resultarles posible.

¹⁶ LEAVIS, F. R. & Q. D., *Dickens the Novelist*. Penguin Books, Harmondsworth: 1972, pág. 85.

Como hemos visto en los diálogos, al final de las dos obras se muestra el reencuentro de los héroes consigo mismos. Apreciamos a través de su evolución la pérdida y el descubrimiento de su personalidad. En ambos libros hay un renacimiento simbólico. Además, tanto *El Quijote* como *David Copperfield* están estructurados alrededor de la yuxtaposición irónica de la pérdida y la recuperación simultáneas; Don Quijote y Sancho se rehacen pronto de las palizas y desengaños que reciben en sus aventuras. De forma semejante David se repone de sus fracasos amorosos y Mr. Micawber se recobra de sus deudas por las que pasa temporadas en la cárcel.

Desde otro punto de vista, los personajes siguen una línea de progresión que explican LA FINALIDAD DIDACTICA de Cervantes y Dickens. A través de los protagonistas vamos conociendo los males y las diferencias sociales que existían en sus países y épocas correspondientes. Don Quijote cuerdo / loco critica la holgazanería, la decadencia de las clases sociales elevadas con una conducta ociosa, aficionada al lujo y poco virtuosa:

Los mas de los caballeros que agora se usan, antes les crujen los damascos, los brocados y otras ricas telas de que se visten, que la malla con que se arman; ... Mas agora ya triunfa la pereza de la diligencia, la ociosidad del trabajo, el vicio de la virtud, la arrogancia de la valentía, y la teórica de la práctica de las armas (*EQ.*, V, I, 40-41).

Escuchando esto a Don Quijote vemos reflejado el carácter del caballero en Steerforth, muy amigo de David en Salem House y al que aprecia por ser de clase social alta. Este joven no es tan encantador ni tan bueno como aparenta o como David piensa que es. David le idealiza pero su conducta con Mr. Mell, el maestro de la escuela de Salem; con Rosa Dartle, señorita de compañía de su madre y con Emily, sobrina de la niñera de David, demuestra que es irresponsable, orgulloso, egoísta, no tiene en cuenta las clases sociales inferiores ni sus sentimientos.

Otro problema parecido se presenta con Dora a la que David también cree la mujer perfecta. El autor satiriza en ella la vida de derroche de la aristocracia y, cómo el capital de estos nobles va decayendo. Observamos cómo el protagonista confiaba plenamente en estos personajes pero su imaginación le lleva a la decepción.

Al lado de esta crítica negativa, el hidalgo exalta la grandeza del espíritu que no puede ser enturbiada por la precaria situación económica:

Al caballero pobre no le queda otro camino para mostrar que es caballero sino el de la virtud, siendo afable, bien criado, cortés y comedido, y oficioso; no soberbio, no arrogante, no murmurador, ... (*EQ.*, V, VI, 122).

En estas circunstancias hallamos a Mr. Micawber que a pesar de tener siempre problemas económicos, valora la familia. Es un buen padre, un buen marido, está siempre preocupado por sus numerosos hijos. Ostenta un carácter sociable, alegre y muy optimista.

Comprobamos que Cervantes y Dickens quieren hacer el mundo mejor. Desde este punto de vista se presentan en contraposición dos mundos diferentes: En *El Quijote*, el de Roque Guinart, es un mundo de falsedad, engaño, traición frente al de Don Quijote de verdad, nobleza y justicia. De forma semejante en la novela inglesa está el mundo de hipocresía, ingratitud y engaño representado en Uriah Heep y el de lealtad, honradez, agradecimiento en *David Copperfield*. Don Quijote y David crean su forma de vida propia, se dejan llevar por su imaginación pero llegan a comprender el mundo real. Torrente Ballester indica del *Quijote*: "Característica general de esta segunda parte es que, en ella, don Quijote acepta

la realidad como es o como aparece. Sólo en un caso la transforma mediante su acostumbrado procedimiento verbal (aventura del barco encantado)¹⁷. En lo que respecta a esta idea J. Hillis Miller comenta sobre la relación de David con Agnes: "It is only long afterward, in the perspective of his total recollection of his life, that David can understand these moments and give them their true value"¹⁸.

Si comparamos ahora EL ESTILO de las novelas advertimos que las dos ofrecen un enorme conjunto de personajes e incidentes, y la originalidad de sus autores coincide en que eran genios creativos, humorísticos y fantásticos. Eran idealistas y soñadores y lo que observaban de la naturaleza humana luego les servía de material para sus novelas exagerando el aspecto cómico y desarrollando las sugerencias de la realidad. Esto lo consiguieron:

Dentro de un idealismo lleno de humor que podemos observar, a su vez, en tres matices:

Primeramente en la exageración de la personalidad de los personajes. La fantasía de los autores acentúa las características personales a un grado extremo llegando a crear caricaturas grotescas como las de Sancho Panza y Mr. Micawber.

En segundo lugar dentro de las situaciones. Por ejemplo, a Sancho Panza, que siendo gobernador le presentan una mesa llena de manjares, pero el doctor Pedro Recio de Agüero, al que Sancho llama de "mal agüero", no le deja comer nada (EQ., VII, XLVII). De forma semejante le ocurre a David cuando su padrastro le envía a la escuela de Salem House; en el camino se encuentra con un camarero que le sirve una comida muy abundante, éste le ayuda y le deja casi sin comer y sin beber cerveza (DC., V).

Y tercero con la sátira. *El Quijote* critica a la caballería andante y a la situación del país a fines del siglo XVI. *David Copperfield* ridiculiza igualmente el sistema de educación de las escuelas representada en Salem House, las cárceles, la religión etc.

En sus estilos poéticos.

La poesía en estas novelas es la lírica de la vida ordinaria. Américo Castro escribe: "Lo genial de Cervantes se revela en el arte con que ha introducido en lo más íntimo de la vida de sus héroes el problema teórico que inquietaba a los preceptistas; el autor ha colocado a Don Quijote en la vertiente poética y a Sancho en la histórica"¹⁹. Prueba de ello es que en *El Quijote* se establece el problema que existe entre poesía e historia. Sansón Carrasco en el capítulo tercero de la segunda parte lo explica:

El poeta puede contar ò cantar las cosas, no como fueron, sino como debían ser; y el historiador las ha de escribir, no como debían ser; sino como fueron, sin añadir ni quitar á la verdad cosa alguna (EQ., V, III, 71).

Esta versión poética se muestra también en la novela inglesa. Igual que Don Quijote, David va creando su mundo: De pequeño piensa que se podría casar con Emily, y nunca llegarían a ser viejos, serían siempre niños. El ser mayor y el saber mucho lo asociaba con el

¹⁷ TORRENTE BALLESTER, G., *El Quijote como Juego*, Guadarrama, Madrid: 1975, pág. 159.

¹⁸ MILLER, J. H., *Charles Dickens: The World of his Novels*, Harvard University Press, 1965, pág. 158.

¹⁹ CASTRO, A., *El Pensamiento de Cervantes*, Noguer, Barcelona: 1980. págs. 32-33.

señor Murdstone y su programa de educar a Clara, su madre, que consistía en deshumanizarla. Cuando David encuentra a Agnes se da cuenta de que ésta, a pesar de ser una niña, es la que cuida a su padre. Lo asocia con la relación de su madre y la srta. Murdstone. Por otra parte, David identifica a Agnes con el retrato de su madre muerta de la misma forma que lo hace su padre, Mr. Wickfield. ... Todo esto viene a ser un símbolo para el protagonista, los recuerdos de su niñez son una realidad cada vez más presente. Por ejemplo, David dice que su próximo matrimonio es la realización de sus sueños de juventud:

The realization of my boyish day-dreams is at hand, I am going to take out the licence (DC., XLIII, 694).

Cervantes y Dickens son poetas dentro de la prosa ficción. Expresan la belleza de la sencillez y la grandiosidad del sufrimiento. Joaquín Casaldueiro en su libro *Sentido y Forma del Quijote*, señala que Don Quijote, atropellado por toros, derribado por Sancho, prisionero de Roque Guinart, no se rebela: se resigna. Su acción se transforma en una pura contemplación del mundo en una experiencia de lo social²⁰. En las mismas situaciones encontramos a David, que maltratado por su padrastro o ridiculizado en la escuela de Salem se aguanta.

Con descripciones de lugar y tiempo

Partiendo de estas narraciones se deduce también el talento de Cervantes y Dickens en las descripciones de lugares y tiempo. Cervantes inspira ese ambiente de encantamiento en varias ocasiones. Por ejemplo estando Don Quijote y Sancho con los Duques el narrador cuenta:

... y así como comenzó á anoecer un poco más adelante del crepúsculo, á deshora pareció que todo el bosque por todas cuatro partes se ardía, y luego se oyeron por aquí y por allí, y por acá y por acullá, infinitas cornetas y otros instrumentos de guerra, (EQ., VI, XXXIV, 314).

Asimismo, Dickens describe el pueblecito de Yarmouth que parece propio de un cuento de hadas (DC., III, 77 - 79), las montañas de los Alpes en la puesta de sol,...

I came into the valley, as the evening sun was shining on the remote heights of snow, that closed it in, like eternal clouds. The bases of the mountains forming the gorge in which the little village lay, were richly gree; ... (DC., LVIII, 887).

Estos ambientes nos hacen pensar que los autores acuden a varios recursos para introducir la sensación de misterio y despertar la curiosidad del lector: Empiezan por el enunciado de los capítulos, así en *El Quijote*; el XX de la primera parte anuncia "De la jamás vista ni oída aventura que con más poco peligro fué acabada de famoso caballero en el mundo, como lo que acabó el valeroso don Quijote de la Mancha". De la segunda parte por ejemplo el XI dice: "De la extraña aventura que le sucedió al valeroso don Quijote con el carro ó carreta de Las Cortes de la Muerte", o el XXXI "Que trata de muchas y grandes cosas".

A su vez, Dickens para mantener el interés inventa títulos como "A Retrospect" del capítulo XVIII, "Another Retrospect" del LIII y en el LXIV "A Last Retrospect". En estos capítulos se acaban las distintas etapas de la vida del protagonista resumiendo brevemente los

²⁰ CASALDUERO, J., *Sentido y Forma del Quijote*, Insula, Madrid: 1975, pág. 355.

acontecimientos de esos periodos. Otros títulos son "Good and Bad Angels" del XXV. "A Visitor" del LXIII,...

Otro recurso consiste en dejar relatos sin terminar. Frecuentemente en las historias de las vidas de Don Quijote y David se intercalan episodios de otros personajes secundarios. En *El Quijote* los capítulos XXXIII y XXXIV de la primera parte cuentan la novela del *Curioso impertinente*, el XXXIX, XL y XLI narran la historia del cautivo etc. En *David Copperfield* el XVI trata de la vida del Dr. Strong, director de la segunda escuela a la que acude David. El XXVII nos cuenta las andanzas de Tommy Traddles, compañero de David en Salem House. El XXIX describe la casa y familia de su amigo Steerforth otro amigo del niño que resultó ser un cínico, etc.

También, Cervantes y Dickens plantean olvidos y enigmas; el robo del rucio de Sancho en el capítulo XXIII de la primera parte. En esta situación el narrador no descubre el autor del robo, Ginés de Pasamonte, hasta el capítulo XXVII de la segunda parte, ya muy avanzada la novela. Otro trance parecido es la aventura de Don Quijote con el caballero de los Espejos en el capítulo XII de la segunda parte. No se conoce hasta el XV la verdadera identidad del caballero, que corresponde al bachiller Sansón Carrasco.

Semejantes interrogantes surgen en *David Copperfield*; Emily desaparece en el capítulo XXXI y a pesar de que su tío la busca infatigablemente no aparece hasta el capítulo L. También en el capítulo XVII se hace referencia a un hombre que asusta a la Sra. Betsey con frecuencia, en el XXIII surge de nuevo el mendigo alterándole el ánimo. Dickens no dice quién es hasta el XLVII donde la tía de David cuenta que era su marido desde hacía 36 años y se habían separado.

Finalmente, las dos novelas parecen pertenecer al arte dramático, pues a través de la psicología de los personajes, la acción, las analogías y los símbolos contemplamos las obras como si se estuvieran representando en un teatro y es que no podemos olvidar la coincidencia de que Cervantes y Dickens sentían gran afición por este género. Los mismos personajes lo manifiestan. Don Quijote al contemplar la carreta de las Cortes de la Muerte declara:

...porque desde mochacho fuí aficionado á la carátula, y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula (*EQ.*, V, XI, 207).

David después de ver representado *Julius Caesar* en el teatro del Covent Garden está entusiasmado de lo que ha visto y comenta:

To have all those noble Roman alive before me, and walking in and out for my entertainment, instead of being the stern taskmasters they had been at school, was a most novel and delightful effect (*DC.*, XIX, 344).

Es evidente que estas novelas han conseguido el mayor éxito de sus autores, se siguen leyendo e interpretando. Las películas de estos relatos, incluidas dentro del cine clásico, se continúan proyectando. Tenemos por ejemplo la versión de *Don Quijote de la Mancha*, distribuida por Divisa Ediciones y dirigida por Rafael Gil en 1995. La interpretación de *David Copperfield*, distribuida por Metro Goldwin Mayer Corp, dirigida por George Cukor y renovada en 1997.

Y como conclusión, podemos decir que hemos tratado de analizar algunos aspectos de las novelas y es posible reconocer algunas deudas de Dickens con Cervantes; y de *David Copperfield* con *El Quijote*. Hemos podido comprobar que hay cierta relación ya que encontra-

mos muchas analogías: El tema de una y otra es la historia del protagonista que está en consonancia con la vida del autor. A este propósito Hornback señala: "The most important thing *David Copperfield* teaches us is Dickens's life: his heroic life of comprehension"²¹. Están concebidas para mostrar principalmente los personajes de Don Quijote y David que son los héroes de sus propias vidas. Como se puede confrontar *David Copperfield* comienza "Whether I shall turn out to be the hero of my own life, or whether that station will be held by anybody else, these pages must show". Ambos relatos consisten en el desarrollo de los protagonistas siguiendo las lecciones que tienen que aprender para recobrar su verdadera identidad. Don Quijote y David se encuentran seguros de su personalidad. El mundo para ellos es un campo de batalla. El realismo se debe a su observación y memoria mezclado con una gran dosis de fantasía por lo que muchos detalles realistas no dan la impresión de realidad. Lo que ellos se imaginan no es la realidad. Hay una oposición del mundo ideal con el mundo real que se desprende de las situaciones, del tratamiento del amor, del reencuentro con ellos mismos. Es importante, por tanto, resaltar el paralelismo existente en las dos obras entre fantasía / realidad, visto desde el tiempo presente / pasado, entre lo que imaginan y recuerdan con la realidad y el momento presente.

Otras semejanzas son que Cervantes y Dickens crean personajes que por sus descripciones, diálogos y gestos parecen tomados de la realidad, mostrando a las siguientes generaciones no sólo su genio sino también el país y su época. Se centran en temas que eran actuales tales como medidas de gobierno que acarrearían consecuencias morales y religiosas; la expulsión de los judíos de España, el problema de los pobres en Inglaterra; las críticas a la Inquisición y a la Cámara de los Comunes como instituciones ineficientes. Censuran el comportamiento de la clase social alta. Muestran dos mundos en contraposición del bien y del mal. Son libros morales, ridiculizan y corrigen defectos comunes por medio de la crítica moral y social.

Los autores descubren contrastes de caracteres, variedades de escenarios, diversidad de situaciones, entretejiendo el sentido del humor con el estilo poético. Ambos escritores inventan descripciones legendarias de lugar y tiempo, introducen enigmas. Las dos novelas parecen obras de teatro. Se pueden leer en dos planos; el del humor, sentimiento, moralidad y por otra parte el del arte, serio y complejo.

J. Romera Castillo comenta: "El Caballero de la Triste Figura es el niño expósito cervantino que no podía nacer fuera de ese mundo descompuesto, injusto e ilógico del siglo XVI y que es engendrado por el insigne novelista para rehacerse y rehacer a su gusto, el mundo en el que estaba inserto"²². Esto mismo lo podemos aplicar a *David Copperfield*, el niño favorito de Dickens que al final está aprisionado del reino imaginario de su niñez. Incluso se le puede añadir el comentario de Leo Spitzer sobre *El Quijote*: "El protagonista de esta novela no es realmente don Quijote, con su siempre torcida interpretación de la realidad, ni Sancho, con su escéptica semiaceptación del quijotismo de su amo... el verdadero héroe de la novela es Cervantes en persona, el artista que combina un arte de crítica y de ilusión conforme a su libérrima voluntad"²³.

²¹ HORNBACK, B. G., *op. cit.*, pág. 21.

²² ROMERA CASTILLO, J., *op. cit.*, pág. 498.

²³ SPITZER, L., "Perspectivismo lingüístico en *El Quijote*", *Lingüística e Historia Literaria*, Gredos, Madrid: 1961, págs. 178-179.

Y por último, recogemos las palabras de José Hierro que se pueden hacer extensibles a David Copperfield: "El Quijote lo escribió ... la posteridad"²⁴.

BIBLIOGRAFIA

El Quijote

- AVALLE ARCE, J. B., *Don Quijote como Forma de Vida*, Castalia, Valencia: 1976.
- BASAVE FERNANDEZ DEL VALLE, A., *Filosofía del Quijote*, Espasa Calpe, 2ª ed., Madrid: 1968.
- CABEZAS, J. A., *Cervantes; Del Mito al Hombre*, Biblioteca Nueva, Madrid: 1969.
- CANAVAGGIO, J., *Cervantes*, Espasa Calpe, Madrid: 1997.
- CASALDUERO, J., *Sentido y Forma del Quijote*, Insula, Madrid: 1975.
- CASTRO, A., *El Pensamiento de Cervantes*, Noguer, Barcelona: 1980.
- CERVANTES, M. DE, *El Quijote*, ed. de Rodríguez Marín. Espasa Calpe (Colección Clásicos Castellanos), Madrid: vol. I, 10ª ed., 1975; II, 9ª ed., 1971; III, 9ª ed., 1975; IV, 9ª ed., 1975; V, 9ª ed., 1969; VI, 9ª ed. 1969. VII, 1968; VIII, 9ª ed. 1969.
- EISENBERG, D., *Cervantes y Don Quijote*, Montesinos, Barcelona: 1993.
- GARCIA BACCA, J. D., *Sobre el Quijote y Don Quijote de la Mancha*, Anthropos, Barcelona: 1991.
- MARQUEZ VILLANUEVA, F., *Personajes y Temas del Quijote*, Taurus, Madrid: 1975.
- NAVARRO GONZALEZ, A., *Las dos partes del Quijote*, Universidad de Salamanca: 1979.
- PALACIN IGLESIAS, G. B., *Ahondando en el Quijote*, Leira, Madrid: 1968.
- RICO, F., *Don Quijote de la Mancha: Volumen Complementario*, Instituto Cervantes, Crítica, Barcelona: 1998.
- RIVAS HERNANDEZ, A., *Lecturas del Quijote*, Ediciones Colegio de España, Salamanca: 1998.
- ROMERA CASTILLO, J., "Don Quijote como alter ego de Cervantes", en *Cervantes: Su obra y su Mundo* (Bajo la dirección de M. Criado de Val), Edi - 6, Madrid: 1981, págs. 493-499.
- SPITZER, L., "Perspectivismo Lingüístico en El Quijote", *Lingüística e Historia Literaria*, Gredos, Madrid: 1961, págs. 178-179.
- TORRENTE BALLESTER, G., *El Quijote como Juego*, Punto Omega, Guadarrama, Madrid: 1975.
- UNAMUNO, M., *Vida de Don Quijote y Sancho*, Col. Austral, Espasa Calpe, 17ª ed., Madrid: 1981.
- VILANOVA, A., *Erasmus y Cervantes*, Lumen, Barcelona: 1989.

David Copperfield

- BROOK, G. L., *The Language of Dickens*, Andre Deutsch, Londres: 1970.
- CHESTERTON, G. K., *Criticism and Appreciations of the Works of Charles Dickens*, Haskell House, Nueva York: 1970.
- DE VRIES, D., *Dickens's Apprentice Years: The Making of a Novelist*, The Harvester Press, Nueva York: 1976.

²⁴ HIERRO, J., "Discurso proclamado con motivo de haberle sido otorgado el premio Cervantes 1998", *El Mundo*, Valladolid (24 de abril, 1999), 82.

- DICKENS, CH., *David Copperfield*, Penguin Books, Harmondsworth: 1981.
- DOODY, M. A., *The True Story of the Novel*, Fontana Press, Londres: 1998.
- FRASER'S MAGAZINE, "Charles Dickens and *David Copperfield*" en Collins, PH, D. (ed.) *The Critical Heritage*, Routledge and Kegan Paul, Londres: 1971, págs. 243-248.
- FORD, G. H. and L. LANE, *The Dickens Critics*, Cornell University Press, Nueva York: 1966.
- FORSTER, J. *The Life of Charles Dickens*, Everyman's Library, Dent, Londres: 1969, vol. II.
- GILMOUR, R., *The Idea of the Gentleman in the Victorian Novel*, George Allen and Unwin, Londres, 1981.
- HARDY, B., *The Moral Art of Charles Dickens*, The Athlone Press, Londres: 1970.
- HARDWICK, Michael and M., *The Charles Dickens Companion*, John Murray, Londres: 1965.
- HORNBACK, B. G., *The Hero of my Life*, Ohio University Press, Londres: 1981.
- HOBBSBAUM, PH., *A Reader's Guide to Charles Dickens*, Thames and Hudson, Londres: 1977.
- JOHNSON, E., *Charles Dickens; His Tragedy and Triumph*, Penguin Books, Harmondsworth: 1979.
- LEAVIS, F. R. and Q. D., *Dickens the Novelist*, Penguin Books, Harmondsworth: 1972.
- MILLER, J. H., *Charles Dickens: The World of his Novels*, Harvard University Press, 1965.
- PECK, J. (ed.), *David Copperfield and Hard Times*, New Casebooks, St. Martin's Press, Nueva York: 1995.
- ROWLAND, P. (ed.), *Charles Dickens: My Early Times*, Aurum Press, Londres: 1997.
- STEWART, G., *Dickens and the Trials of Imagination*, Harvard University Press, Massachusetts: 1974.
- STONE, H., *Dickens and the Invisible World*, Macmillan Press, Londres: 1980.
- SUCKSMITH, H. P., *The Narrative Art of Charles Dickens*, Oxford University Press, Londres: 1970.

OTRAS OBRAS DE INTERES GENERAL

- ARMIÑO M., *Qué es verdaderamente el Siglo de Oro*, Doncel, Madrid: 1973.
- DOODY, M. A., *The True Story of the Novel*, Fontana Press, Londres: 1996.
- MATEO DIEZ, L., *Días del Desván*, Edilesa, León: 1997.[